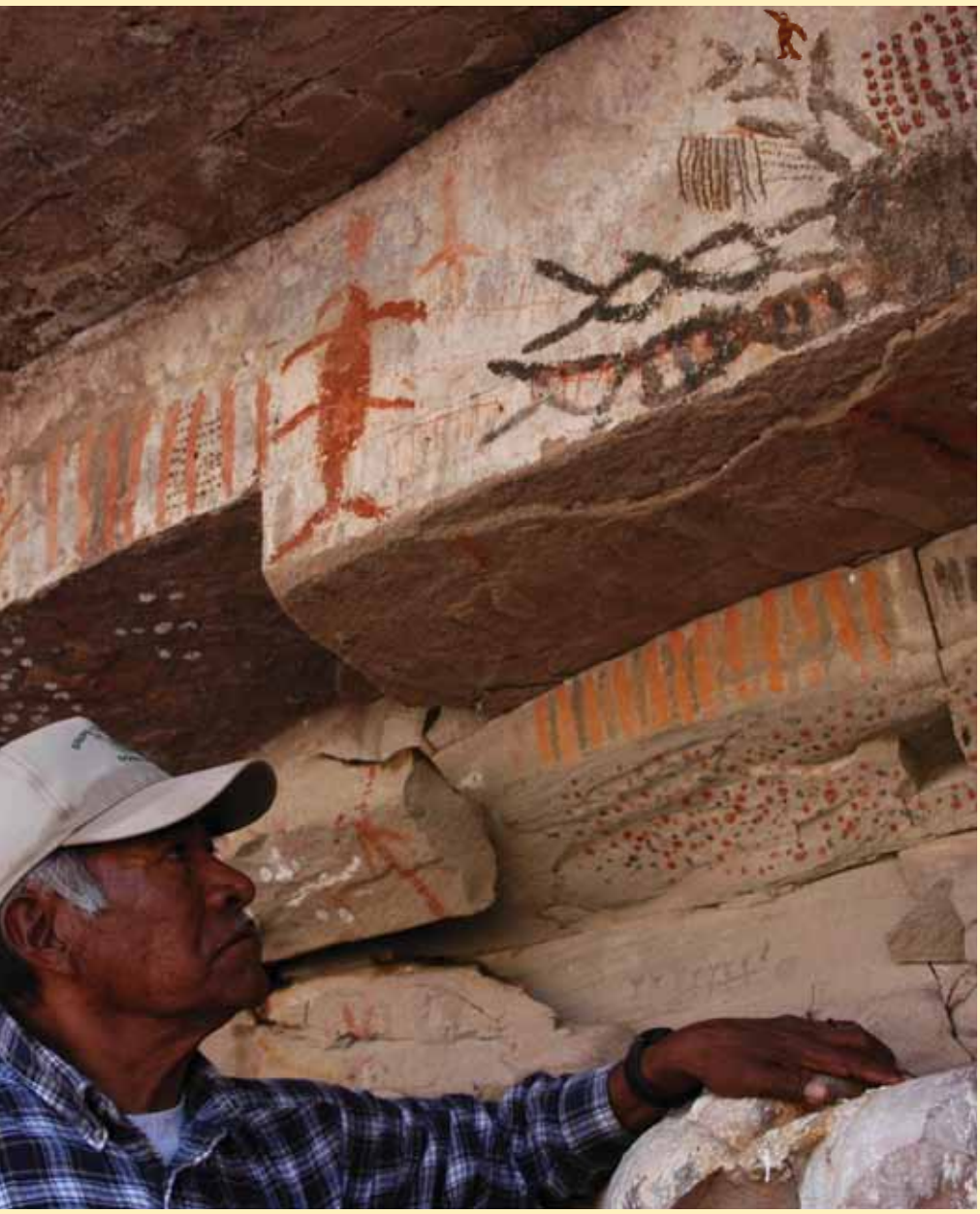
La Partida de la Tortuga Madre

A lo largo de la Costa Miskito de Nicaragua vive la leyenda de la "Tortuga Madre", una roca mágica que alguna vez estuviera situada en la costa de Tortuga Boga—la solitaria montaña volcánica en Costa Rica llamada Cerro Tortuguero, una de las playas de anidación más importantes para la tortuga verde en el Caribe hoy en día. De acuerdo con esta historia, al comienzo de cada temporada de anidación, la roca—que tenía la forma de una tortuga y daba la cara al mar—se daba la vuelta para dar la cara a tierra firme. Cuando se daba la vuelta, los aldeanos sabían que las tortugas estaban llegando a la playa y que podrían empezar a cosechar la carne y los huevos. Cuando las últimas crías de la temporada habían emergido de sus nidos y habían correteado hasta entrar al mar, la tortuga se daba la vuelta nuevamente para dar la cara al mar.



El dicho común era que mucho antes de que la Tortuga Madre fuera descubierta en Tortuguero, la mágica roca giratoria existía en Great Sandy Bay en los Cayos Miskito. Pero cuando la gente consumió demasiadas tortugas y acosaron la roca, tratando de hacerla girar a la fuerza hacia tierra adentro o moverla de su perca, la Tortuga Madre desapareció, llevando consigo a sus tortugas. Simultáneamente, la playa arenosa fue arrasada dejando atrás solamente las rocas. Los antiguos habitantes decían que había varias rocas de la Tortuga Madre alrededor de los Cayos Miskito, asociadas con los cabos y las áreas de alto relieve, cada una guiando poblaciones separadas de tortugas.

La mayoría de los antiguos cazadores de tortugas de las Islas Caimán, Tortuguero y los Cayos Miskito afirman que

La tribu Seri de Sonora, México es una cultura indígena que mantiene sus fuertes lazos tradicionales y culturales de conexión con las tortugas marinas. Una ceremonia de cuatro días que celebra a la antigua tortuga laúd es una de las tradiciones más sagradas para los Seri. Desde 1981 los Seri no habían podido celebrar esta ceremonia en su comunidad natal debido a las disminuciones en la población de la tortuga laúd. Mayra Olivia Estrella Astorga (a la derecha) es una de los cinco miembros Seri que, en el 2006, atravesó el Golfo de California hacia la Península de Baja California Sur para celebrar la ceremonia tradicional con las crías de tortuga laúd. Antiguos dibujos en cavernas, que incluyen ilustraciones de tortugas fueron halladas cerca de Loreto en Baja California Sur, y fueron muy probablemente creadas por los ancestros de los Seri hace más de 750 años. Uno de los Seri mayores, Alfredo López (a la izquierda) aprecia la historia que estas reliquias relatan sobre la antigua veneración que su gente mantiene por las tortugas laúd. © OCEAN REVOLUTION

ellos vieron la roca por última vez a finales de los años cuarenta, asentada en la playa cerca de la montaña. A medida que la explotación de tortugas aumentó, la roca se mudó hacia la montaña. En el apogeo del comercio del calipee (cartílago de tortuga marina) cuando las tortugas eran masacradas y abandonadas en la playa para podrirse, la roca de la Tortuga Madre desapareció por completo dentro de una cueva en Cerro Tortuguero. Después de que algunos aldeanos trataron de encontrarla dentro de la cueva en Cerro Tortuguero, un derrumbe sepultó la entrada.

La leyenda de la Tortuga Madre ha permanecido sorprendentemente consistente desde que la escuché por primera vez en 1973. En una comunidad devastada por la guerra donde los rumores corren rampantes, hallar consistencia en cualquier historia es poco usual. Sin embargo, el tamaño, la forma y el tipo de roca en esta leyenda ha permanecido por lo general igual.

Sin embargo, un nuevo giro fue añadido a la tradición popular en 1988 cuando visité nuevamente la Costa Miskito. Los pescadores del área afirmaron que habían oído que "la roca estaba quebrada". Algunos dijeron que cuando la roca había sido vista por última vez, le faltaba una pata o aleta; otros dijeron que tenía una grieta en ella. Ellos creyeron que los científicos, los escritores y los turistas habían causado que se quebrara al estudiarla. Alegóricamente, yo creía que la ruptura de la piedra simbolizaba el deterioro de la misma cultura Miskito. Quebrada por la guerra, el desplazamiento, la malnutrición y la miseria.

Por años la leyenda de la Tortuga Madre parecía ser una peculiaridad mitológica aislada, restringida a la Costa Miskito de Centroamérica. Pero en 1991, la Doctora Jeanne Mortimer me informó de una leyenda similar en Malasia. Allí una gran roca que se aposenta sobre una colina llamando a las tortugas laúd hacia la playa, se estaba deteriorando, causando que las poblaciones disminuyeran.

Una visita a Rantu Abang en el Estado de Terengganu en la costa oriental de Malasia confirmó que en realidad existía una gran roca. El bloque de caliza de 3 metros descansa destrozado en la cima de una colina con una sobrevista al océano. A diferencia de la naturaleza etérea de Tortuga Madre de la Costa Miskito, esta roca se puede ver y tocar. Sí parecía una tortuga con su cabeza rota y extremidades.

Mis guías me informaron que esta roca es conocida como el "Padre Tortuga". Otra roca sumergida en el río Rantu Abang es conocida como la "Madre de las Tortugas". Cuando las tortugas venían cada año, ellas podían nadar cerca para visitar la roca. Sin embargo, la sedimentación y escorrentía excesiva causada por la deforestación del bosque tropical han sepultado la roca y modificado la boca del río de tal manera que las tortugas en migración ya no pueden venir a visitar.

La gente local también indicó que la explotación ambiental también había causado que las rocas se quebraran. El saqueo de

demasiados huevos, la deforestación y la agricultura de tala y quema durante los últimos 30 años y un millón de turistas escudriñando a las tortugas laúd había causado que el Padre Tortuga se quebrara en doce pedazos y que la Madre de las Tortugas se esfumara en el lodo.

Existen versiones de esta leyenda por todo el Pacífico. El Dr. George Balazs, un biólogo dedicado a las tortugas me hizo enterar de una leyenda similar en las Islas Hawaianas. Una gran roca en un hotel en Hawaii era llamada "Pohaku Honu", que significa "Piedra Tortuga." Si la roca recibía el cuidado apropiado, decía la leyenda, las tortugas en las aguas Hawaianas serían grandes, abundantes y sabrosas.

La tradición popular sobre la Tortuga Madre es una manifestación de una mitología más amplia—el mundo reposa sobre la espalda de una enorme tortuga. Generaciones de personas en la región del Pacífico Asiático y en las Américas alguna vez tuvieron la misma creencia.

Hay que hacerse la siguiente pregunta: Si continuamos explotando la tortuga y estropeando el mundo, ¿terminará por enojarse y zambullirse esta criatura bajo nuestros pies? O ya está ella hundiéndose lentamente en las profundidades del mar, removiendo toda nuestra basura y atavíos humanos de su caparazón; ¿una nueva alegoría de la elevación de los niveles del mar y el cambio climático? Si es así, no se desanime, porque algún día la tortuga tiene que regresar a la superficie para respirar. La quebrantada roca de la tortuga puede sanar y la vida puede empezar de nuevo.

Jack Rudloe *es uno de los mejores escritores naturalistas estadounidenses. Durante más de cuarenta años él ha examinado cuidadosamente los mares, explorando la vida marina y ayudando a proteger especies marinas en seis libros que han tenido buena acogida, que incluyen En Búsqueda de la Gran Tortuga Madre y El Mar Produce.*